



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Esto no es Cotiledonia

IBA A ESCRIBIR sobre ya no recuerdo qué –quizá sobre esa panda de creadores que no distinguen entre original y copia y no reconocen más propiedad que la usura de un intelecto que nunca fue tan privado como ellos quisieran o sobre la amnesia selectiva de los testaferreros de Munar (o de los que pronto avistaremos revoloteando Son Bordoy) como metáfora de la amnesia sideral de la legión de testaferreros que en este mundo han sido, son y serán –cuando caí en cuenta de que, el miércoles, no asistí a la proyección de *Péndulo*, el documental sobre **Cristóbal Serra**, que han producido L'Encant, Perifèrica y Reikiavik, gentes de por aquí, creo. ¿Imperdonable? No estoy muy seguro.

Hay olvidos que, sin ser voluntarios, tienen su propia razón de ser. Me unen demasiadas cosas a Tófol y a su obra como para preocuparme –ahora!– de lo que sobre él se haga o diga, cuando tan poco se hizo o dijo cuando más se debía. Es decir, hace quince, veinte, acaso treinta años.

Por eso acabo de releer la entrevista que le hice en 1984 –y que publicó, a doble página, este mismo diario cuando era *El Día de Baleares*–, la media docena de reseñas que le habré dedicado desde entonces y hasta los apuntes que guardo de las tardes lentas que pasamos, en su casa de Vía Argentina, encerrados con la literatura como único juguete. Sobre esas notas no diré nada. Por supuesto. Yo también nací en Cotiledonia.

El camión de la basura

EN LOS VERANOS de mi niñez no consentía irme a la cama hasta que no pasaba el camión de la basura. Todas las noches, el bicho motorizado engullía y trituraba toneladas de restos en un ritual que se me antojaba mucho más divertido que el paso veloz de un coche policial o de bombe-



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

ros. Por mucha sirena que gastaran, no superaban los efectos especiales del acople de los contenedores en la boca del monstruo rodado. Por eso, mientras mis amigos soñaban con crecer y formar parte de las fuerzas del orden o triunfar como Michel dando patadas al balón, yo iba para basurero. No de los que conducían el *transformer* de barrio, sino de los que le cargaban las tripas de desechos y quedaban como suspendidos en los trayectos entre cubo y cubo.

Por entonces, el *limpiacalles* era una figura recurrente entre los padres con hijos de mollera impermeable al estudio. El fracaso escolar se concretaba en una amenaza directa a la autoestima: «No vas a servir ni para barrendero, ¿quieres terminar con una escoba en la mano?».

Hoy, sin embargo, engrosar la nómina de la Empresa Municipal de Aguas y Alcantarillado es poco menos que una lotería funcional en el sector de trabajadores no cualificados e incluso una opción para quienes imponen el pragmatismo de una excelente remuneración sobre la precariedad de las salidas laborales postuniversitarias.

Un sueldo ante el que palidece cualquier mileurista, cuatro pagas extraordinarias, jornada continua y días libres en las fiestas de guardar han convertido el cortijo que dirige la edil **Cristina Cerdó** en un pasaporte anticrisis a la calidad de vida. Donde había escarnio público reina el orgullo. El hombre del saco es hoy de la saca y ya nadie se presenta como barrendero, simplemente se responde al típico a qué te dedicas con un honoroso: «Trabajo en EMAYA».

En el reparto de carteras municipales, UM se hizo con el gigante de la limpieza

para ponerla al servicio de su ideario político-empresarial basado en el enchufismo y la captación de votos, medidas que el PP ya había rentabilizado en anteriores legislaturas.

En época de crisis y alarmante desempleo, EMAYA es un instrumento todavía más poderoso de campaña electoral. UGT ha denunciado la contratación irregular de más de 300 empleados en los últimos dos años porque vulnera el acuerdo alcanzado en 2006 que, lógicamente, primaba a los trabajadores con experiencia sobre los nuevos contratados. Pero Cerdó maneja la empresa pública con preceptos clientelistas, como un hada madrina del Inem para aquellos que engrasaron la bisagra de UM o los nuevos dispuestos a verter aceite cuando haya que volver a pasar por las urnas. Ley de servicios prestados. Devolución de favores con la connivencia del Ayuntamiento, que consiente los desmanes y presume de contención de gastos en época de crisis sabiendo que EMAYA gastará tres millones de euros

«En EMAYA, la empresa municipal de UM, votar la mano que te da de comer es mucho más seguro que morderla»

más en sueldos durante 2010. La plantilla consume ya más de la mitad del presupuesto de la empresa.

Aunque el juzgado ha sentenciado las irregularidades, el propio sindicato de la empresa apoya la gestión de Cerdó en una actuación turbia y opaca contraria a los derechos de sus defendidos. Al final, la solución –visto el papel vergonzoso de los enlaces– pasa por la afiliación al partido, prestarse a actuar como interventores en los colegios electorales o actuar de palmeros de **Miquel Nadal** en la paella de turno. En la época actual de descrédito y banalización de la política, votar la mano que te da de comer es mucho más seguro que morderla.

El sector corrupto de UM es sólo una metáfora de los desechos que se acumulan en los cubos de la política, en una ruta por donde el camión de la basura nunca llega a pasar.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que el Govern debe aprovechar la paralización del proyecto de Son Bordoy para reducir el número de viviendas?

El Govern ha decidido paralizar la *superurbanización exprés* de Son Bordoy ante el manifiesto rechazo social que se ha suscitado desde que este rotativo diera a conocer durante esta semana los detalles del proyecto que se iba a desarrollar al lado de El Molinar y que está amparado por la denominada *Ley Carbonero*. La disposición de los bloques y el número de viviendas a edificar (846) en el solar choca con la idea de un urbanismo sostenible, que es la tesis que siempre ha avalado el Pacte presidido por Antich. ¿Cree que el Govern debe aprovechar la paralización de Son Bordoy para reducir el número de viviendas?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

LAS RECOMENDACIONES DE LOS SÍNDICOS.

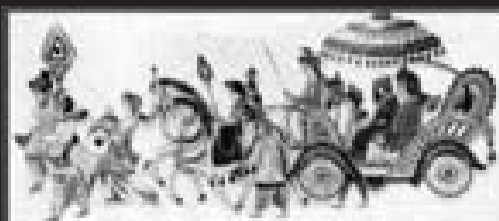
De hecho la Sindicatura de Cuentas, en sus informes agregados de las cuentas municipales, se limita a reproducir los datos que le entregan los ayuntamientos, sin entrar a investigar si son ciertos o no, terminando por darles una serie de «recomendaciones» a cada uno de ellos en función de los datos que ha presentado cada uno. En realidad, no existe control alguno por parte de los síndicos de las cuentas locales. Ni siquiera se ve en la obligación de actuar en aquellos casos flagrantes en los que los propios consistorios reconocen su descontrol financiero. En una de sus típicas recomendaciones, los síndicos aconsejan reducir y extinguir aquellos «organismos inoperantes». A la vista de para lo que sirve, tal vez el cuento convendría aplicárselo a sí misma.

TALLER DE INICIACIÓN A LA COCINA HINDÚ

A cargo del Chef

Shahin Awal
del restaurante Hindú

BASMATI



Aprende los secretos de una cocina exótica, sana y natural. Aprenderás a descubrir sus sabores y sus especias. Degustación de las creaciones.

Fechas a elegir:

Lunes 25 o miércoles 27 de enero

Horario del taller:

De 19:30 a 21:30 Hrs.

Precio: 10 € suscriptor/a

Precio: 15 € lector/a

Lugar:

Restaurante **BASMATI**
(Pasantje Santa Catalina de Siena, 2
Els Geranis - Palma)

Para reservar plaza:

Tel.: 971 76 76 00 (El Mundo)

en horario de oficina

de 10 a 14 hrs.

Grupos reducidos

de 10 pax.

Ampliación fechas:
lunes 1 y miércoles 3 de febrero

El Mundo del suscriptor (C)

www.restaurantebasmati.com